

“EL APLAUSO ES DEMASIADO FÁCIL... LA PALMADITA EN LA ESPALDA ES
DEMASIADO RECURRENTE”

ENTREVISTA A MARIBEL MORA CURRIO

María Eugenia Góngora Díaz
Universidad de Chile
mariagongoradiaz@gmail.com

Daniela Picón Bruno
Universidad de Chile
danielapicon@gmail.com



Conversamos con la poeta mapuche Maribel Mora, quien se encuentra radicada en Santiago mientras realiza una investigación doctoral sobre la producción de poesía mapuche durante el siglo XX. En esta entrevista nos explica por qué cree que la academia ‘se pierde mucho’ a la hora de estudiar la poesía indígena y nos entrega su opinión acerca del modo en que ésta debiera abordarse. Tras el sostenido desarrollo y posicionamiento que ha alcanzado el movimiento poético mapuche durante los últimos años, en su percepción, actualmente se hace necesario mirar esta poesía de otra forma: ya no meramente desde la inclusión, sino a partir de una visión crítica que se precie de ser objetiva.

MEG: SOBRE EL TEMA DE LA MADRE EN TU POESÍA, ¿CÓMO HAS ELABORADO TÚ LA EXPERIENCIA PERSONAL DE LA PROPIA MATERNIDAD Y DE TU RELACIÓN CON TU MADRE, PARA LLEVARLA -MÁS ALLÁ DE LO ESTRICTAMENTE PERSONAL- A TU POESÍA? EN UNA PRIMERA LECTURA, SE PUEDE PENSAR EN LA MADRE A UN NIVEL MÁS SIMBÓLICO Y MÁS AMPLIO: COMO MATRIZ, COMO TIERRA, ETC... ¿CÓMO LO HAS POETIZADO Y PENSADO TÚ? ¿SON ESAS CATEGORÍAS QUE TE MENCIONO ALGO PROPIO O MÁS BIEN “IMPORTADAS” DESDE OTRAS CULTURAS?

MM: Yo vengo de una familia en la que la madre es muy importante. Tengo mi madre biológica, mi “madre por derecho”, pero también tuve a mi abuela, que me crió e incluso me amamantó cuando era pequeña. Porque mi madre, como muchas madres, salía a trabajar. Mi abuela fue una mujer increíble, de esas que existen en las novelas o en las vidas de santos... Yo creo que por ella la mujer para mí es muy significativa y la madre está muy presente en mi poesía. Ella también me marcó como persona: para mí la maternidad es muy importante, es necesaria, yo no me concibo a mí misma sin ser madre. Aunque otras mujeres pueden discrepar mucho en esto, para mí la maternidad es una cuestión de cuerpo y una forma importante de trascendencia. Yo necesitaba corporalmente procrear, amamantar, criar... ¿Cómo lo llevo a la poesía? Creo que la

poesía entrega esa posibilidad de hablar de uno mismo, pero al mismo tiempo a través de ella he podido hablar de todas las madres que he conocido, no sólo de mi abuela, que, como he dicho, es el personaje más importante de mi vida, sino también a partir de todas las demás experiencias que he vivido. Vengo de un mundo donde la mujer se esfuerza demasiado para ser lo que es y lucha para mantener a su familia, para mantener a sus hijos. Creo que en las situaciones de marginalidad o de pobreza la imagen de la mujer que “es pobre porque es floja” no existe.

Ahora, con respecto a si esto se relaciona con elementos que no son propios de mi cultura, la mapuche, creo que es muy difícil marcar los límites entre lo que nos pertenece y lo que no nos pertenece, entre “lo propio” o “no propio” de lo que somos. Es una combinación en la que todavía me cuesta entrar, porque en la realidad no se da así, no están los límites marcados: hay mucha apropiación o “re-semantización”, que es el término que utilizan ahora para explicar que tú tomas un elemento de donde sea y lo apropias, otorgándole un significado dentro de tu cultura. Por lo tanto, creo que mi imagen de madre tiene que ver con una experiencia muy personal (de grupo, de familia, de cultura) y también con la literatura y con la formación religiosa que fue muy fuerte en mí, ya que vengo de una familia que además de ser mapuche es muy católica. Entonces creo que todo eso se va imbricando y va construyendo la figura que finalmente está ahí en mi poesía.

DP: ENTONCES LA FIGURA MATERNA PODRÍA PENSARSE COMO UNA FIGURA UNIVERSAL, YA QUE “LO MATERNO”, ENTENDIDO DEL MODO EN QUE TÚ LO HACES, ESTARÍA PRESENTE TRANSVERSALMENTE EN TODAS LAS CULTURAS.

Yo veo a la madre como una categoría “universal” en ese sentido: todas las culturas tienen madre. Puede concebirse de distintas formas al interior cada una de ellas, pero creo que siempre es una figura muy importante, porque hay un lazo que no se puede desconocer y es el que se establece entre un bebé recién nacido y la madre que lo amamanta, la madre que lo tuvo en el vientre. Entonces independiente de cómo se aborde en adelante esa relación, es una cuestión que ya biológica y físicamente te marca y que es difícil de explicar con palabras.

MEG: ALGUNOS TEXTOS ESCRITOS POR ACADÉMICOS INTERESADOS EN LA POESÍA MAPUCHE-HUILICHE ACTUAL PARECEN REFERIRSE A UN MUNDO MUY AJENO A LA POESÍA QUE ESTUDIAN. ¿TE SIRVEN EN ALGUNA MEDIDA LAS CATEGORÍAS TÍPICAS DEL DISCURSO ACADÉMICO ACTUAL PARA PODER DAR A CONOCER TUS PREOCUPACIONES Y PROYECTOS PERSONALES Y POLÍTICOS?

Creo que el discurso académico siempre está lejos de la realidad. Es un discurso que pretende hablar de la realidad pero se va alejando cada vez más de ella, porque la conceptualización produce un distanciamiento del objeto de estudio que se pretende explicar, describir, determinar, etc.. y finalmente el discurso se cierra en sí mismo. Pienso que el discurso académico actual, sobre todo, se pierde mucho. Ahora, si ese discurso académico lo aplicas a una poesía que está muy arraigada en la realidad, se nota mucho más esa distancia entre el objeto de estudio y el discurso que se le está aplicando para analizarlo. Esto mismo hace que se corra otro riesgo, el de pensar que

Pienso que el discurso académico actual, sobre todo, se pierde mucho. Ahora, si ese discurso académico lo aplicas a una poesía que está muy arraigada en la realidad, se nota mucho más esa distancia entre el objeto de estudio y el discurso que se le está aplicando para analizarlo.

por ser poesía mapuche, o poesía indígena, entonces debe utilizarse un aparato de análisis especial, por ejemplo, el de los elementos del mito (concepto que todavía suena a descalificación dentro de la academia) u otros recursos antropológicos, para estudiar una cultura que se supone inferior.

Respecto a la poesía mapuche actual, específicamente, (y hago la diferencia, porque hay una poesía mapuche hacia atrás, compuesta durante todo siglo XX que no se ha estudiado) hay una diversidad de posibilidades de análisis, según el autor individual que se estudie. Este movimiento empezó a fortalecerse a partir de la década del 80', momento en que 'estalla' al interior del mismo ambiente mapuche: si en esa época había diez poetas circulando, a fines de los 90' van a haber cincuenta, lo que es un cambio significativo. Entonces el estudio de este movimiento tendría que comenzar por situar esa producción en su contexto. Si lo vas viendo, y es lo que yo he estudiado, ahí hay muchas posibilidades de análisis: literario, estético, etc..., porque son muchas propuestas. Creo que, en ese sentido, todavía no hay claridad en la aproximación y estudio académico de esta poesía, básicamente porque se habla de poesía mapuche como un conjunto casi homogéneo que no es tal.

Por ejemplo, hay una poesía mapuche actual que se acerca más a lo que conocemos como la tradición de la poesía occidental, y que dentro de esa tradición pretende incorporar elementos mapuche. Quizás es más sencillo abordar este tipo de poesía desde el punto de vista académico, porque las categorías de análisis ya están delimitadas.

Pero hay otra poesía mapuche que se acerca mucho a lo que es el *ül*, el canto mapuche: que mantiene su ritmo, sus tópicos, su estética, e incluso palabras que son propias del *ül*. Entonces cuando te acercas a este otro tipo de discurso, que es más cercano a la tradición mapuche propiamente tal, es un poco más complejo porque no se han estudiado las categorías estéticas del *ül*, por ejemplo (qué lo constituye como tal, qué lo hace mejor o peor *ül*, etc...) y el análisis de esos textos requiere todavía de su propia conceptualización.

Sin embargo, el estudio de la poesía mapuche que se entronca con la tradición occidental también requiere aclaraciones, porque se trata de una poesía que tiene elementos provenientes del discurso ritual mapuche, por ejemplo, que no pueden leerse según las categorías estéticas "universales" y ahí se corre el riesgo de equivocarse mucho. Yo siempre recuerdo el texto de Bernardo Colipán, poeta huilliche, que tiene como título "Arco de interrogaciones". En castellano el título remite a un "arco de las preguntas". Pero si uno conoce la cultura huilliche sabe que en el ámbito de la comunidad "interrogaciones" se refiere a las oraciones que se hacen en el *nguillatún*. Entonces ya no estamos hablando de un "arco de preguntas", sino que estamos hablando más bien de una ritualidad, de una cercanía con lo sagrado. Entonces, desde el título, la lectura del artículo puede abordarse desde perspectivas distintas. Es un buen ejemplo para mostrar que nos enfrentamos categorías quizás occidentales, porque se enuncian desde una tradición de la poesía moderna, pero se agregan otros elementos que no pertenecen a esa tradición. El punto es ¿por dónde entras? Yo creo que cualquier persona que quiera estudiar poesía mapuche primero debería considerar la forma en que

el objeto de estudio se inscribe en su propia tradición y contexto y desde ahí ir determinando cómo se puede analizar a la luz de lo que se está produciendo. Yo creo que hay poetas que se han encargado de decir claramente "esto es lo que yo hago" y eso te da una pista de entrada. En general los poetas mapuche- huilliche se reconocen "poetas" y se autodenominan así, a diferencia de otros poetas más cercanos la zona de la Araucanía, que se llaman a sí mismos "oralitores". Entonces ahí ya estamos frente a

otra categoría, y habría que ver qué entienden ellos como “oralitura”, por ejemplo, y preguntarse qué categorías estéticas, qué rasgos de esa producción la hacen denominarse así.

DP: ENTONCES LOS POETAS U “ORALITORES” ¿PLANTEARÍAN SIEMPRE UNA POÉTICA QUE LOS DEFINA COMO TALES Y QUE PERMITIRÍA, POR LO TANTO, ENTRAR EN EL ESTUDIO DE LA MISMA?

Si un poeta mapuche se presenta y todos piensan que escribe mal, lo más probable es que nadie se lo diga (...) Es lo que yo, como poeta mapuche, veo que están haciendo los chilenos con respecto a la poesía mapuche. Me parece que el aplauso es demasiado fácil, que la palmadita en la espalda es demasiado recurrente. Y falta una visión crítica

Yo creo que sí, pero hay que ir contrastando porque, como ocurre mucho en este país, siempre va a haber alguien que diga “yo escribo poesía”: en una sala de clases, en la universidad o en la junta de vecinos, siempre va a haber algún poeta. Entonces si alguien te dice “yo soy oralitor” u otro “yo soy poeta”, ese es el pie de entrada, pero tú debes ver cómo analizas esa poesía. Como crítico, tienes que ver a qué tipo de poesía corresponde, según las categorías de estudio, lo que creo que es algo que a mí me hace ruido hasta cierto punto. Hay muchos poetas mapuche, también hay muchísimos poetas chilenos. Como te decía, donde vas hay un poeta. Pero si un poeta chileno escribe mal, todos reconocen su falta. Utilizando el apelativo de “poeta”, pero van a decir que escribe mal. Si un poeta mapuche se presenta y todos piensan que escribe mal, lo más probable es que nadie se lo diga. Esto porque estamos en un momento en que quizás por no ofender al otro, o por una cuestión de sensibilidades, se evita la evaluación o la crítica, lo que me parece que está muy mal. Es lo que yo, como poeta mapuche, veo que están haciendo los chilenos con respecto a la poesía mapuche. Me parece que el aplauso es demasiado fácil, que la palmadita en la espalda es demasiado recurrente. Y falta una visión crítica, alguien que diga “lo

están haciendo bien”, o “lo están haciendo mal”. Porque uno siempre considera que lo que está haciendo está relativamente bien -o presentable- pero también lo considera así el peor poeta. Entonces ¿cómo podemos saberlo? Yo creo que por una cuestión de respeto con lo que uno hace, esto debería evaluarse, criticarse, igual a como se evalúa o critica cualquier expresión de arte. Si lo que yo presento pretende ser una obra de arte, lo que yo espero es que esa obra de arte sea evaluada en cuanto a tal. Lo contrario, me parece una falta de respeto.

DP: LA DE QUE EN LA ACTUALIDAD NO HAYA UNA APRECIACIÓN CRÍTICA COMO TAL HACIA LA POESÍA MAPUCHE...

No la hay, hay sólo inclusión. Últimamente los poetas mapuche hemos participado bastante, en la mayoría de los encuentros de poesía hay un poeta mapuche, y eso se agradece, no lo puedo negar. Pero también creo que ya es tiempo de ir mirando la poesía mapuche de otra forma. Llevamos casi veinte años en un proceso permanente de desarrollo y creo que ya podría hacerse una evaluación crítica de lo que es, o de lo que ha sido este movimiento.

DP: Y ESA EVALUACIÓN CRÍTICA, ¿DEBERÍA PROVENIR DE LA ACADEMIA?

Sí, creo que ese es un trabajo de la academia. Pero, como te decía, hay todo un trabajo previo por hacer. No es lo mismo analizar poesía mapuche que analizar poesía griega. De la poesía griega nos han enseñado desde chiquititos las categorías, la estética, los personajes, los lugares, la geografía... todo eso ya lo conocemos, por lo tanto podemos hablar de ella con más propiedad. Pero no se puede hablar tan en propiedad de la poesía mapuche todavía porque son muchos los elementos que se desconocen y creo que por eso es que también falta la mirada crítica: nadie se atreve a decir si esta es buena o mala poesía, porque nos sabe, y teme equivocarse y calificar erróneamente, porque no conocen los parámetros de evaluación.

DP: ¿DESDE DÓNDE TENDRÍAN QUE SURGIR ESOS PARÁMETROS O CATEGORÍAS CRÍTICAS QUE PERMITIRÍAN EVALUAR ESTA POESÍA QUE SE ESCAPA A LA TRADICIÓN ACADÉMICA? ¿ESTO ESTÁ RELACIONADO CON LO QUE ESTÁS INVESTIGANDO AHORA EN TU TESIS DOCTORAL?

Yo creo que sí. Hay que empezar por hacer una revisión histórica de la evolución de la poesía mapuche y del modo en que ésta se ha ido relacionando con el campo literario de la poesía chilena, o de la poesía universal, y a partir de eso ir aprendiendo también sobre la cultura mapuche. Sin esto último, no podemos analizar poemas que tienen una gran cantidad de referencias a esa cultura. Es a lo que me refería antes, a partir del ejemplo del texto de Colipán. Entonces creo que son dos cosas: por una parte el estudio histórico, que es lo que efectivamente estoy haciendo en mi investigación doctoral, tema que me interesa personalmente como mapuche y como poeta. Y en segundo lugar la existencia de una crítica con suficiente objetividad -que es algo de lo que la academia se precia- para poder definir y posicionar a la poesía mapuche.

En algunos estudios cuando se usan categorías como las de género, subalternidad, etnicidad, parece incluso peyorativo. No digo que no sean estudios válidos, sino que es lo que siento desde mi experiencia, como mapuche: que todavía seguimos siendo "otros", no somos iguales. Recuerdo una vez que le preguntaron a mi hijo pequeño si se sentía orgulloso de ser mapuche, y él dijo "no, no me siento orgulloso". "¿Cómo te sientes entonces?", le preguntaron, y dijo: "me siento "normal". Y me parece que es para reflexionar, porque en realidad ese sentimiento de "orgullo nacional" que inculcan desde chicos, de que tienes que sentirte orgulloso de pertenecer a este grupo, te lleva a mirar a los otros que no pertenecen a ese grupo como alguien distinto, inferior. Entonces ese "sentirse normal" yo creo que es una cuestión que nos hace falta, que necesitamos. Ese "sentirse normal" en realidad creo que es lo que te da respeto hacia la otra persona. Si pudiésemos mirar al otro también como un sujeto normal no habría ningún problema. El problema se produce porque yo me siento demasiado orgulloso de lo que soy y por lo tanto miro al otro como un bicho raro, que no piensa, no siente, no cree ni se ve como yo. Entonces no es que descalifique categorías como las que mencioné (de etnicidad, de género, de subalternidad) porque creo que estudios de ese tipo son necesarios, ya que entregan una visión, una mirada desde ese punto de vista. Pero si nos cerramos sólo a esas categorías, es un error.

DP: ¿QUÉ OPINAS DE LA POESÍA CHILENA ACTUAL Y CÓMO SIENTES QUE LA POESÍA MAPUCHE SE INSCRIBE O SE HA INSCRITO (O NO) EN ESA "TRADICIÓN" POÉTICA?

En el acercamiento que yo he tenido, desde la revisión histórica de lo que ha sido la poesía mapuche, creo que ha habido momentos de inclusión, o de intentos de inclusión,

de ésta en lo que es la literatura chilena. Por ejemplo, en los registros de *ül* y relatos mapuche que se hacen a fines del s. XIX y hasta la década del 20', más o menos, hay dos sujetos mapuche que son tratados como poetas. Uno es Calbún, que fue comentado por Pedro Pablo Figueroa en 1907 y del cual se habla más tarde, en la antología *Selva Lírica* de 1917, donde se le reivindica e incluso se le ensalza, como el "Byron araucano". Hay un discurso que pretende ser laudatorio respecto de este sujeto, del que muchos antecedentes no quedan, y la verdad es que mucho no se conserva, más allá de lo que está en Lenz, quien tiene una apreciación de Calbún más bien como un bárbaro. De hecho lo menciona, dice que no es un sujeto al que él le vea muchas posibilidades. Hay otro poeta huilliche, Nekul, que fue inscrito en el Registro Civil como Elías Carrera, que tiene la particularidad de que escribió sus poemas en versión *mapudungun* y castellana. Ahora, lo que nosotros tenemos de él, lamentablemente, no son esas versiones, sino las que escribió Cañas Pinochet en una recopilación de poesía indígena que se hizo a principios del s. XX. Cañas Pinochet recopila los textos de Nekul, pero hace una versión propia, por lo que tenemos una versión mediada, que ni siquiera es la traducción del mismo sujeto, sino que la de otro sujeto, que corrige y pone la poesía en términos más o menos occidentales. Entonces hay un intento en ese momento de incorporar. Esto, debido a una serie de razones históricas de principios de siglo que dan el pie para que esto se incluya, como la "pacificación" mapuche y el hecho de que en ese momento muchos sujetos mapuche han accedido incluso a la educación superior, y hay mapuche que se están desempeñando como profesores. Se produce entonces el hecho tal vez más significativo en ese contexto: Manquilef traduce los poemas de Lillo al *mapudungun*, con lo que comienza un movimiento fuerte de desarrollo, pero que no perdura. En los años 30' hay otro "brote", donde sí encontramos varios poetas mapuche publicando en revistas, y a fines de esa década se sale a la luz el libro de Anselmo Quilaqueo, el *Cancionero Araucano*. Aunque publicó solamente un libro -que no tuvo mucha trascendencia ni entre los mapuche ni en la literatura chilena- Sebastián Quepul siempre se menciona como el precursor de este movimiento porque escribe en versión bilingüe, pero no formó una escuela ni tuvo seguidores. Pasando por la obra de otros poetas como Alonso Retamal y Rosendo Huenumán llegamos a la dictadura militar, que fue un golpe fuerte para todos, mapuche incluidos. Entonces, todas las restricciones mediante, creo que la poesía funcionó como espacio de libertad. En los talleres literarios se hablaba de lo que estaba pasando a través de textos que no eran explícitos. Creo que ahí comienza a surgir el movimiento mapuche literario, al tiempo que se empieza a formar el otro movimiento mapuche, el político, de la reivindicación. El rechazo frente la entrega de títulos de dominio durante la dictadura, (que generó mucho conflicto al interior de las comunidades mapuche, afectando directamente su existencia) articuló el movimiento mapuche en términos políticos. En ese contexto, en las publicaciones de orden político y en los folletos que repartía la Iglesia (que tuvo un rol informativo fundamental) se incluía siempre un poema, lo que significó que los grupos y/o movimientos se identificaran con un poeta en particular. A fines de los 80' puede verse con más claridad que los poetas mapuche habían empezado a circular, a ser más conocidos entre los poetas chilenos, ya que se incluyen en sus propios talleres, como es el caso de Elicura Chihuailaf.

Sin embargo, también hay otro proceso que se da entre los poetas de más el sur. En Chiloé nace un grupo muy significativo, el taller Aumen, que era dirigido por Carlos Alberto Trujillo, donde se formaron muchos de los poetas del sur de Chile. De él participaron poetas huilliche, de los cuales algunos incluso publicaron textos que aludían a su condición de tal, pero eran talleres que no tenían como finalidad la reivindicación étnica sino exclusivamente de poesía, del oficio. Pero se dejó de lado lo

que estaba naciendo, que era el enunciarse como indígena, ya no sólo como poeta, sino como poeta con una pertenencia étnica. Paralelamente, desde el punto de vista político, a fines de los 80', cuando ya estaba más definido el asunto político, los mapuche empiezan a independizarse de los grupos a los que se habían unido para luchar en contra del enemigo común, y entonces se negocia directamente (no a través de los partidos) con la Concertación y en 1989 se firma el acuerdo de Nueva Imperial, para hacer la famosa Ley Indígena. Y en ese momento algunos de los poetas mapuche ya tenían voz propia, como Elicura Chihuailaf, Jaime Huenún y otros, de los que se habían publicado poemas en distintos folletos y revistas. Hay un hecho que no se menciona mucho y que me parece relevante, a pesar de que en ese instante no trascendió mucho, que es la publicación de una antología de poesía mapuche que hizo Radrigán, que en español se llama *Despierta hermano Despierta* (1987), donde aparece Lorenzo Aillapán y una serie de otros poetas mapuche que estaban escribiendo en ese momento. Luego viene todo el movimiento Quinto Centenario, el 92' y todo lo que significa ya la visibilidad de los poetas en general, no sólo del movimiento indígena. A esas alturas Leonel Lienlaf ya había ganado el premio Municipal.

El año 94' Elicura Chihuailaf organiza con Jaime Valdivieso el encuentro de poetas mapuche y poetas chilenos, Zugutrawn, en Temuco. Durante el mismo año se realizó la segunda versión en Santiago. En dicho encuentro tiene lugar la "presentación oficial" entre los poetas mapuche y chilenos. Fue como un "conózcanse", "salúdense", un diálogo lleno de tensiones. No había todavía un reconocimiento desde afuera hacia los poetas mapuche (Nicanor Parra fue el protagonista, a quien la prensa destacó), pero sirvió como una instancia para conversar y mirarnos a las caras. Creo que fue también un buen impulso para los poetas mapuche jóvenes, porque ese reconocimiento, el tener la posibilidad de mostrar tu trabajo, te permite decirle a los otros que vienen que sí se puede. Esto provocó un fortalecimiento de la poesía, y, a pesar de que la cultura mapuche es mas bien una cultura de narración, se estimuló la aparición de más y más poetas (no de narradores), fenómeno que es bastante extraño, y que también habría que estudiar. Actualmente, ya en la década del 2000 habrá unos 50 libros de poesía mapuche publicados dando vueltas por ahí, editados por Lom y otras editoriales. A estas alturas la poesía mapuche ya funciona incluso de manera independiente de la poesía chilena. Es un movimiento que empezó, y se mantiene, que ya se estableció de alguna manera. Ahora hay que ver cómo va decantando, cómo va desarrollándose, hacia dónde va. Ha diferencia de otros períodos, en que aparecía, desaparecía, ahora se ve una continuidad y un desarrollo sostenido en el tiempo.

DP: ACABAS DE SEÑALAR QUE LA POESÍA MAPUCHE HOY FUNCIONA INDEPENDIENTE A LA POESÍA CHILENA. ACTUALMENTE, ¿HAY UNA INCORPORACIÓN?

Como poeta uno se relaciona con los demás poetas. Los poetas jóvenes mapuche se relacionan con los poetas chilenos y con los de generaciones anteriores. También, hay un intercambio a nivel más personal. Pero en términos poéticos yo creo que vamos por líneas distintas. Aunque puede haber puntos de encuentro, entre poéticas específicas, en términos generales, en líneas gruesas, creo que vamos por la vereda del frente, cada uno por su lado. Y nosotros estamos buscando nuestro camino y ellos seguramente están buscando su propio camino también. Porque después de tener grandes figuras literarias es más difícil seguir. Después de Neruda es más difícil ser un buen poeta en Chile. Entonces creo que eso es lo que los jóvenes buscan: cómo ser un buen poeta. Los poetas mapuche no sé si todavía estamos buscando ser un buen poeta, estamos buscando

todavía cómo hacer una poesía mapuche, porque tenemos que mediar con toda la poesía occidental que nos dan en la escuela, toda la poesía occidental que hemos leído, y

toda una formación cultural y discursiva que tiene otros elementos. ¿Cómo hacemos? Yo creo que ese es el gran cuestionamiento en términos intelectuales, ¿cómo hacemos la poesía mapuche?, ¿qué es la poesía mapuche para nosotros? No desde lo que nos quieran imponer desde afuera. Porque desde afuera te dicen: esta poesía no es mapuche, porque no habla del azul, por ejemplo, ya no habla de los colores sagrados, de los espacios sagrados, no habla de los rituales: entonces no es mapuche. Entonces vuelvo a la cuestión del respeto, que para mí es muy significativa. Creo que lo que nosotros vayamos a hacer con nuestra poesía, en términos de construirla como tal, es algo que tienen que dejarnos resolver. Y volviendo al tema de la crítica, que, como dije, es absolutamente necesaria, pero eso no significa que deba imponernos el modo en que debemos hacerlo.

DP: PORQUE ES UNA BÚSQUEDA QUE LES CORRESPONDE A USTEDES AHORA...

Exactamente. Pienso que la cuestión de la imposición es una falta de respeto porque te consideran un sujeto incapaz de decidir por ti: si yo me pongo o no me pongo un trarihue, si hablo o no hablo en *mapudungun*, si escribo o no en *mapudungun*, es una cuestión que yo tengo que decidir. Son cosas personales, nadie, ni otro mapuche ni otro chileno, me puede venir a decir “tienes que hacerlo de esa manera” por respeto. Creo que considerar al mapuche como un sujeto adulto todavía nos cuesta mucho. Cuando uno se posiciona como sujeto -me ha pasado- eres una molestia, ya que se espera que tú, como sujeto indígena, como sujeto mapuche, agaches la cabeza y escuches. No que te pares y hables, no que enuncies desde ti mismo, no que confrontes. Tienes que ser el poeta de la ternura, del diálogo: no puedes tener opinión, porque eres un poeta mapuche. Entonces creo que ahí hay cosas que hay que ir moderando. El público quiere escuchar al poeta indígena amable, que hable de la naturaleza, de su belleza, que sea complaciente... el famoso tópico del “buen salvaje”. Pero que no sea más que eso. Entonces cuando yo decido, cuando yo soy un sujeto, soy un problema. Cuando yo digo lo que pienso de la academia en la academia, por ejemplo, o cuando digo lo que pienso de la poesía en un grupo de poetas: te dicen “bueno a lo mejor ella o él no es tan mapuche”. Porque si tienes una opinión, entonces no eres tan mapuche. Lo que, además, quiere decir que los mapuche no tienen opinión.

Si escribo o no en mapudungun, es una cuestión que yo tengo que decidir (...)
Creo que considerar al mapuche como un sujeto adulto todavía nos cuesta mucho(...)
Tienes que ser el poeta de la ternura, del diálogo: no puedes tener opinión, porque eres un poeta mapuche.

DP: ¿ESTÁS ESCRIBIENDO POR ESTOS DÍAS? ¿CÓMO ES TU PROCESO DE CREACIÓN?

Yo escribo bastante impulsivamente, aunque por períodos. Puedo escribir un mes y después no escribir en mucho tiempo. Concebir un poema es un proceso difícil, porque hay que limpiar, pulir, reescribir... y como siempre tengo todo ese temor encima de escribir algo y que lo aplaudan sólo porque es mapuche... ese creo que es mi mayor temor, no saber si te están reconociendo porque escribiste un buen poema, o porque eres una más de todos los poetas mapuche que andan dando vueltas. Por eso no he

publicado, a pesar de que ya voy a cumplir la mayoría de edad como poeta, mis poemas todavía no salen al mundo, pero por ahí están publicados en antologías. Si uno junta por aquí y por allá creo que deben estar casi todos los poemas. El otro temor que debo confesar es que mi marido es poeta reconocido, entonces también está el tema de que si te van a decir o no si tu poema es bueno o malo, porque está esta él a mi lado, o quizás por eso mismo te van a comparar. Son muchos temores, cuestiones personales. Pero voy a crecer y voy a publicar, todavía soy una niña en ese plano.

6 de mayo de 2009